

## SOFISTAS Y SÓCRATES

**EL TÉRMINO SOFISTA;** se trata de una palabra que procede del griego “sofía” que significa sabiduría. Este vocablo tiene dos acepciones:

**Arcaica;** en esta acepción la diferencia entre sofista y filósofo es insignificante. Designa el representante, el “**experto en algún arte u oficio**” o “**el que tiene capacidad para gobernar**”.

**La socrático-platónica;** desde Arsitófanes, Sócrates y Platón este término toma un significado peyorativo al referirse al comerciante y mercachifle de mercancías intelectuales, las cuales desconoce en su mayor medida. Se trata de mercenarios de un saber aparente.

Las causas de la irrupción de la sofística son las siguientes:

- a) **La pluralidad de soluciones dadas por los presocráticos** o “físicos” a la única pregunta: ¿De dónde procede todo?, coloca la especulación racional respecto al cosmos en un callejón sin salida. El resultado de su análisis parece mostrar la no viabilidad de la especulación en el campo de la naturaleza. Ello provoca un giro en el pensamiento, cuyo objeto ya no será el cosmos, sino el hombre. Por tanto, podemos hablar del paso de un cosmocentrismo a un antropocentrismo de corte político.
- b) El pluralismo etnológico; la diferencia respecto a los usos, costumbres y leyes, según las sociedades, impulsaron un relativismo ético-político.
- c) **Económico;** la proliferación del comercio hizo engrosar las filas de la burguesía y generar una clase social económicamente poderosa que le permitía tener acceso a una educación.
- d) **Social;** la población que habitaba Atenas estaba fundamentalmente compuesta por: **metekos** (extranjeros sin derecho a participar en la vida pública), los **esclavos** que no gozaban tampoco de ese derecho y **los ciudadanos** propiamente dichos, con plenos derechos políticos. Cabe subrayar que la presencia de extranjeros comerciantes, así como de los mismos sofistas, que no eran de Atenas, provocaban un ambiente cosmopolita en la ciudad, rompiendo el hermetismo de la ciudad-estado e, instaurando un clima propicio para el relativismo cultural.
- e) **Político;** en el 449 antes de Cristo tiene lugar la Paz de Calias, con la que se pone fin a las guerras de los atenienses con los persas, tras el consiguiente triunfo griego. El resultado de este hecho es que los no-aristócratas que han participado en la guerra exigen su promoción social y su participación en la vida política al haber sido protagonistas del triunfo de Atenas. El saldo resultante es que la **areté**, (virtud = participación en las decisiones concernientes a la vida pública, y clave de realización de la persona humana), ya no es exclusiva de la aristocracia, no es cuestión de nobleza, ni de sangre, sino que es algo que corresponde a cada ciudadano en la medida en que es ciudadano y tiene talento para participar activamente en la causa pública.

Con el telón de fondo de estos ideales y circunstancias se instaura la **Democracia** en Atenas cuya estructura estudiamos a continuación.

### ESTRUCTURA DE LA DEMOCRACIA ATENIENSE.

Los órganos de gobierno que vertebraban la democracia ateniense eran los siguientes: **Asamblea**; su función es consultiva, está formada sólo por ciudadanos y sus atribuciones y funciones son variables. **El Consejo**; que tiene una función asesora y está formado por una aristocracia hereditaria, en unos casos y, en otros, electa. **Los Magistrados** entre los que podemos distinguir a: **el Arconte**: que ostenta el poder político, **el Basileus** que ostenta el poder religioso, **el Tesmotetes** que ostenta el poder judicial, y el **Polemárcos** que ostenta el poder del ejército.

En efecto, esta organización política, reconoce el protagonismo del ciudadano al ser éste miembro de la Asamblea con voz y voto respecto a la función consultiva que ésta (la asamblea) desempeñaba hacia los magistrados (en especial el arconte). En consecuencia, la capacidad oradora y de persuasión del ciudadano podía resultar decisiva en el gobierno de la ciudad. En concreto, para los sofistas, la polis había de ser gobernada según los intereses particulares, dado que no existía un concepto de justicia objetivo y universal. En este marco funcionaban como mercenarios de la educación para los ciudadanos con intereses políticos individuales. A ellos instruían en la retórica. Frente a ellos, Sócrates va defender un ideal de justicia basado en la objetividad y universalidad, accesible a través de la verdadera ciencia: la mayéutica y dialéctica. Este va a ser el problema general entre los sofistas y sócrates.

**PROBLEMA GENERAL:** el debate que cataliza todas las discusiones, entre Sócrates y los sofistas tiene lugar en base al “**NOMOS**”. Se trata de un término griego cuyas acepciones más importantes son: opinión o creencia colectiva y estable, costumbre con fuerza de ley, **ley positiva** promulgada por la autoridad competente, y la que a nosotros más nos interesa, **cultura, convención en oposición a naturaleza**. Esto quiere decir, **según la concepción sofista**, que el origen y valor de las leyes no es algo inmutable que emane de la naturaleza, sino que es **algo relativo** y, por tanto, **no universalmente válido**. Las razones que aducen estos mercenarios de la educación, (los sofistas), para justificar su posición, frente a Sócrates y Platón, son las siguientes: para unos pueblos son válidas unas leyes y para otros otras, en la misma Grecia había conceptos enfrentados de leyes, por tanto, concluían que **la ley, la justicia** y, por prolongación, la cultura era un **acuerdo basado en el interés**, en coherencia pretendían hacer triunfar el **interés individual** por encima de todo. Para ello utilizaban **la retórica** como arte de persuasión en la asamblea. Entre las filas de los sofistas podemos contar a Protágoras<sup>1</sup>, Gorgias<sup>2</sup>, Trasímaco, Hipias.

---

<sup>1</sup> Originario de Abdera. Ejerció el magisterio en Atenas al menos durante cincuenta años. Su doctrina nos llega a través de las obras de Platón, en el diálogo que lleva su nombre. Fue acusado de impiedad y tuvo que abandonar Atenas. Sus obras fueron condenadas.

Al parecer el movi­lismo exagerado de Heráclito determinó su manera de pensar; no sólo las cosas físicas están en continuo cambio sino que el mismo ser humano cambia (edad, enfermedades...) constantemente, por tanto el contenido de nuestra percepción es siempre distinto aunque parezca estar sustentado en un mismo objeto. En buena lógica esto implica la renuncia a decir lo que las cosas son, o cómo son, ya que sólo podemos apreciar cómo se me presentan en un determinado momento. De ahí la famosa sentencia: “**el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en tanto que son y de las que no son, en tanto que no son**”. Y hemos de precisar que el término hombre hay que entenderlo como individuo y no como género, lo que implica un subjetivismo sin precedentes y difícilmente superable.

**Sócrates** y toda su filosofía son un intento de refutación del relativismo sofista en lo que a la política y moral se refiere. La razón es clara: Sócrates está convencido de la existencia de una verdad absoluta que supone la superación del relativismo subjetivista de Gorgias, y del relativismo sensualista de Protágoras. Esta verdad absoluta está oculta y sólo se adquiere tras un largo recorrido especulativo en el que las distintas hipótesis sobre la verdad funcionan como trampolines hacia un conocimiento más auténtico. Pero al lado del proceso dialéctico hay también el de la inducción y definición. Este consiste en lo siguiente: tras el análisis de los casos particulares se extrae lo común a todos esos casos particulares en aras de conseguir un concepto general que se fija como definición. De este modo, Sócrates se hizo merecedor del título de “padre de la ciencia”, si bien hay que matizar que sus investigaciones si limitan al ámbito de la moral y política. Será su discípulo, Platón, quien prolongue el saber hacer científico de Sócrates a todos los ámbitos de la realidad.

**La ética socrática;** Sócrates parte del convencimiento de que existe un mal absoluto y un bien absoluto, una justicia absoluta y una injusticia absoluta, de este supuesto parte toda su filosofía, el **intelectualismo moral**, cuya tesis fundamental

---

Esto implica una conclusión evidente: **no existe la verdad absoluta** ya que todas las posiciones son igualmente defendibles.

Si no existe la verdad absoluta eso significa que sobre una cosa pueden darse dos puntos de vista opuestos y justificados a la vez. En consecuencia, la dialéctica puede, mediante, su arte, hacer fuerte el argumento más débil. La degeneración de la dialéctica da lugar a la ERÍSTICA, o arte que intenta sólo despertar la apariencia, esto es, arrogarse la razón a costa de lo que sea..., incluso a través de groseros sofismas.

<sup>2</sup> Se trata de un filósofo nihilista totalmente opuesto a Parménides y Platón, ya que éste, (Platón), indaga a cerca del ser, dejándolo claramente determinado, para, en base a ello, proponer una ética y política acorde a la ontología. Por el contrario, la filosofía de Gorgias, y en general, la de toda la sofística es afirmar el nihilismo que fundamentaría un relativismo ético-político. En este sentido, se adelantaría a tesis existencialistas, e incluso es propuesto como precursor de la ética de situación. Este nihilismo lo condensó en tres tesis antitéticas a las de la escuela de Elea:

- 1) **Nada existe;** por dos razones:
  - a) Cuando hablamos del no-ser lo estamos pensando, produciéndose la paradoja de “pensar lo que no existe”, dicha paradoja culmina en contradicción, por tanto, nada existe.
  - b) Si el ser, como dicen los eleatas, es eterno, ello quiere decir que es infinito, si es infinito lo ocupa todo, pero en ese caso es uno, no múltiple. Ahora bien, si lo ocupa todo es a la vez continente y contenido, objeto y lugar, con lo que resulta ser uno y múltiple a la vez. En consecuencia, nada existe.
- 2) **Si algo existiera no podría ser conocido,** por la siguiente razón: porque o bien el ser es lo que pienso o es distinto de lo que pienso. Pero muchas cosas que pienso no existen. Por tanto, no es lo que pienso. Si, por otra parte, el ser es distinto de lo que pienso, entonces lo que pienso es no-ser, en consecuencia, no se puede conocer el ser a partir del no-ser, que es, precisamente, lo que pienso.
- 3) **En el absurdo de que el ser exista y sea cognoscible, no sería comunicable,** porque entre lo que pensamos y decimos media la palabra, y ésta no significa para todos igual, por lo que, el ser no sería comunicable.

En conclusión; si no hay un fundamento metafísico, evidentemente, todo está permitido, y la objetividad es subjetivismo solapado. En definitiva, el último sentido que adquiere la filosofía es la retórica y la persuasión a través de la palabra.

sostiene que el conocer la justicia es condición **necesaria y suficiente para obrar el bien**. Por tanto, no existen hombres buenos o malos, sino sabios o ignorantes.

EN CONCLUSION; podemos establecer una tabla comparativa entre Sócrates y los sofistas:

SOFISTAS	SÓCRATES
<b>Relativismo;</b> no existe una verdad absoluta.	<b>Dogmatismo;</b> existe una verdad absoluta.
<b>Convencionalismo;</b> la areté es fijada por convención o acuerdo. Derecho positivo	La areté es algo que viene determinado por la <b>naturaleza humana</b> . Derecho natural
<b>Retórica;</b> la única ciencia posible es aquella que persuade de que el interés particular es lo mejor para la sociedad.	<b>Dialéctica;</b> es la ciencia que trata de descubrir verdades universales que están por encima de cualquier tipo de interés individual.
<b>Erística;</b> es la ciencia que trata de defender una tesis a toda costa, incluso a través de sofismas.	<b>Inducción;</b> es aquella que llega a los universales a partir de la indagación en lo que es común a los casos particulares.
<b>Particular;</b> la areté es algo particular de cada sociedad.	<b>Universalidad;</b> la areté ha de ser universal ya que la naturaleza humana es común a todos los hombres.
<b>Subjetivismo;</b> no existe la posibilidad de una ciencia común a todos ya que cada hombre percibe de una determinada manera.	<b>Objetivismo;</b> los sentidos conducen a error y sólo a través del entendimiento en el ejercicio de la dialéctica e inducción se hace posible un saber científico.
<b>Omnisciencia;</b> los sofistas creían que eran ostentadores de un saber total.	Sócrates se confesó un <b>eterno ignorante</b> como única actitud válida para lograr un auténtico saber científico.